

# Producir más, garantía para autosustentarnos

Por MAILENYS OLIVA FERRALES  
Fotos LUIS CARLOS PALACIOS  
LEYVA

En una provincia como Granma, donde el sector agrícola define en sus ingresos y estrategias de desarrollo, urge "sacarle el extra" al campo y aprovechar al máximo toda la tierra disponible para responder eficientemente a la demanda nacional de incrementar las producciones locales de alimentos, frente al complejo escenario que vive el país con el recrudecimiento extremo del bloqueo y el impacto negativo de la Covid-19.

Así lo afirmó José Ramón Machado Ventura, segundo secretario del Comité Central del Partido, en un encuentro reciente en Granma, con las máximas autoridades políticas y gubernamentales del territorio y directivos de la Agricultura.

Acompañado también por Salvador Valdés Mesa, vicepresidente de la República de Cuba, ambos dirigentes evaluaron aquí los indicadores de la campaña de primavera, la actual siembra de frío y las potencialidades de la provincia para producir más alimentos en el menor tiempo posible.

"Hay que lograr primero estabilidad en las producciones agropecuarias y después crecimiento, no solo para autoabastecernos, sino para garantizar los ingresos del territorio y aportar a las exportaciones", enfatizó Machado Ventura.

"Para ello, dijo, se tendrá que visitar todas las bases productivas e ir campesino a campesino, a fin de ratificar el compromiso de producir con urgencia lo que Granma requiere en materia de alimentación".

Al respecto, Gustavo Rodríguez Rollero, ministro de la Agricultura, informó que la provincia sobrecumplió su plan de siembra en la campaña de primavera, con 45 mil 87 hectáreas, más de tres mil por encima de las planificadas, aun cuando esas producciones están lejos de satisfacer la demanda.

Destacó, además, la favorable situación fitosanitaria de los cultivos protegidos con medios biológicos ante el déficit de insumos importados; al mismo tiempo, resaltó el crecimiento sostenido de las producciones de tabaco, miel y café,



estas dos últimas con alto impacto en la exportación.

En relación con la campaña de frío, precisó que están comprometidas para la siembra 36 mil 200 hectáreas, más de dos mil 100 respecto a la de 2019, cifras que hablan a favor del mejor aprovechamiento de la tierra, aunque aún deben intensificarse los cultivos intercalados de ciclo corto y rescatar producciones como la mlanga, y la yuca para alimento animal.

El titular del ramo agrícola explicó que dentro de la estrategia granmense para elevar las producciones agropecuarias se encuentra también la recuperación de 11 casas de cultivo y la construcción de otras cuatro, dirigidas a producir posturas para sembrar hortalizas.

Rodríguez Rollero mencionó como positivo que Granma pueda honrar la entrega del arroz consumo destinado a la canasta básica, con 28 mil 380 toneladas, de las 27 mil planificadas, a pesar de que el territorio se quedará muy por debajo de los volúmenes históricos de cosecha de la gramínea, cuya siembra ha estado afectada por la falta de urea en el país.

## CERRARLE EL PASO A LA INEFICIENCIA

En el encuentro, se insistió, además, en la impostergable tarea agrícola de fomentar la siembra de alimento animal, como principal ga-

rante para asegurar el programa de ceba de cerdos.

"Cuba no está importando las materias primas para la fabricación de piensos, por lo que cada provincia tendrá lo que sea capaz de producir, cosechar y acopiar", alertó Rodríguez Rollero, al conocer que el territorio podría no llegar a cumplir con la entrega de las 15 mil toneladas de maíz previstas para el cierre del año.

En ese sentido, Federico Hernández Hernández, presidente del Consejo de Defensa en Granma, aclaró que no hay otro camino que elevar el control, el rigor y el chequeo sistemático a esa producción.

También, como parte de los análisis, Machado Ventura criticó fuertemente la situación del programa ganadero, el cual decrece en existencia de la masa, respecto al 2019, en mil 958 cabezas, con una alta mortalidad y baja natalidad.

"Hay que sembrar más pastos, forrajes y plantas proteicas y aprovechar los subproductos de la Industria Azucarera, porque lo que no podemos es permitir que siga decreciendo la masa ganadera", indicó.

"Municipios como Jiguani, Cauto Cristo y Pilón han sido afectados por la sequía, pero hay quien tiene incumplimientos sin justificación y hacia esas bases productivas y campesinos estamos dirigiendo los análisis para verificar los nacimientos e incrementar el control", señaló Alexander Rojas, delegado de la Agricultura en la provincia.

Junto al rescate de la ganadería, el territorio tiene el reto de convertirse en un polo productivo de referencia, un empeño que, según explicó Valdés Mesa, necesita de integración colectiva, para lo cual orientó retomar, de manera organizada, los trabajos voluntarios.

"El plan de autoabastecimiento municipal requiere de un fuerte movimiento de masas, cuyo respaldo radica en la comunidad. En ello Granma viene creciendo, y es de las de avanzada en el país", destacó.



## Reminiscencias de una abuela

Caían las horas de la primera tarde agosteña de 1957, en el largo pasillo colonial de la vieja casona del Callejón de los Suspiros, embriagada del aroma a tamarindo y hierba buena en un caluroso día que presagiaba el enfrentamiento revolucionario a las fuerzas de la tiranía batistiana.

La anciana bayamesa reposaba el inquieto atardecer en el suave balancear de su criolla comadrita de caoba fina, bajo el silencio agorero de un Bayamo rebelde y clandestino, cobijado bajo la bandera rojinegra del Movimiento 26 de Julio.

A ratos, rompía el tedio de sus meditaciones el canto de un sinsonte enjaulado y el nervioso entrar y salir de vecinos que, en voz baja, comentaban el último rumor. Desde muy temprano, comenzó a rodar por doquier la noticia de que la ciudad legendaria se iba a la huelga igual que Santiago, en protesta por el asesinato de Frank País; y que allá por La Guarijana, cerca del Callejón de la Chivera, apareció colgada de un almendro la bandera del M-26-7, acompañada de un cartel con la consigna ¡Abajo Batista!

Comentan que el pueblo se aglomeró, contemplándola orgulloso y soberbio hasta que un asalto de hombres uniformados la arrancó, llevándose consigo el mensaje revolucionario. El patrullaje se reforzó sin que la gente temiera a los cuerpos represivos ni a la imagen de ciudad sitiada y desierta que por siete días lució.

La abuela recordó, entonces, al quinceañero nieto que tres días antes le había pedido pedazos de tela negra y roja. Meditó, ¿sería para la bandera? ¿Por qué cuando explotó un petardo por la Escuela del Hogar, llegó jadeante y callado? ¿Dónde estará ahora que no ha regresado desde esta mañana? Y dicen que el comercio amaneció cerrado y que en la casa de Vicente Quesada hubo reunión de revolucionarios y acuerdo de ir a la huelga.

Aquellas meditaciones enturbiaron un poco su mente, mientras la madre del nieto trataba inútilmente de disimular su angustia comentando con la vecina los últimos acontecimientos que convulsionaban a Bayamo. Todo estaba despierto, solo por La Plaza de la Luz pregonaba Emilio la lata de guayaba a 20 centavos, el lento andar de un coche detenía la veloz marcha de un jeep cargado de guardias en zafarrancho de combate. Se hablaba mucho de Lara y sus muchachos que allá por la calle Zenea habían tiroteado a los Mantequitas; del reciente y largo apagón que había dejado la segunda villa fundada por Velázquez a merced de velas y cocuyos.

Con las últimas luces de la tarde, llegó el nieto al hogar. Angustiada por la prolongada ausencia, la madre lo reprimió duramente, la vecina le dio consejos, mientras la anciana lo miraba fijamente, cuando el joven guiñándole un ojo avanzó hacia ella y la besó en la frente, indiferente a las protestas maternas y amigas.

Y cuentan que la abuela, meciéndose en su comadrita, cantaba quedamente el Himno de Peruchero Figueredo, mientras Bayamo comenzaba a tener la imagen de una ciudad muerta.

Publicado: 14 de abril de 1991  
Compilación: Luis Carlos Palacios Leyva